

Discurso Día del Idioma

Autor Martha Lucía Bocanegra C.
jueves, 29 de abril de 2010

IDIOMA VS VALLENATO

Quiero simplemente iniciar esta celebración con las palabras que Daniel Samper Pizano y Juan Gossaín escribieron en su discurso de ingreso en calidad de miembros de la Academia Colombiana de la lengua, el 12 de febrero de 2004:

“En el fondo de las tradiciones vallenatas, tan entrañables para el pueblo colombiano, existe una herencia de noble estirpe que viene desde los orígenes de nuestra más auténtica poesía. Siete siglos después de don Gonzalo de Berceo, quien se proclamó “trovador de la Virgen”, irrumpen en el norte de Colombia las mismas circunstancias, similar inspiración, el amor invencible por la palabra y hasta idénticas expresiones del pueblo que buscaba su manera de manifestarse. La palabra, otra vez, había roto las barreras de la geografía, de la distancia, del tiempo y del espacio, pero no el cordón umbilical que la une con el idioma”;

Si con estas palabras no encontramos la coyuntura que abre nuestra historia con una tradición literaria que nace con el Descubrimiento de América, con las crónicas de Indias escritas por Cristóbal Colón y que continúa con los escritos de aquellos conquistadores que se encontraban ya en pleno siglo XV, una Edad Media que no conocimos, pero que no nos quitó la posibilidad de iniciar nuestra tradición oral que en la Edad Antigua se dio al lado de una lira, compuesta por un trovador y transmitida por un juglar. No podríamos hablar de un BICENTENARIO QUE NOS CONDUCE A LA EVOCACIÓN DE LOS ORÍGENES DE NUESTRA TRADICIÓN ORAL en donde la música ha jugado un papel definitivo para despertar en los seres humanos los más bellos sentimientos de amistad, de amor, de solidaridad.

El Vallenato en Colombia ha sido nuestro legado juglaresco en él se cuentan historias de la cotidianidad, un legado cultural que ha logrado impregnar de bellos sentimientos a otras naciones. Una vez más la palabra se convierte en el medio al que todos recurrimos para ser escuchados. La palabra es la única forma que tenemos para transformar el mundo, nuestras vidas y la cotidianidad. Asimismo, la música, es el dulce acompañamiento de nuestros pensamientos convertidos en palabras.

¿Quién no se estremece ante la lectura de un buen poema porque se reconoce en él? ¿Quién de nosotros puede decir que no lo conmueve el acorde de una guitarra, el sonido que produce el arpa o las notas de un piano? ¿Quién ante un acto de amor, de dolor, de angustia, no ha recurrido a la palabra, para demostrar sus más íntimos sentimientos? ¿Quién puede decir que ante una obra de arte no siente asombro y admiración? Somos palabra, somos sentimiento, somos tradición, verso, folclor.

Es por eso que hoy nuestra celebración del día del idioma es un homenaje al arte cuya manifestación produce en quien lo disfruta un deleite único, una urdimbre de legados que desde hace 200 años debemos a nuestros indígenas. Ahora la pregunta es: ¿Nos sentimos orgullosos de nuestros orígenes? ¿Nos reconocemos como colombianos?

La invitación es pues, recuperar nuestra identidad, partiendo de las manifestaciones artísticas que llevan implícito el lenguaje que cada uno de nosotros queremos transmitir. Del mismo modo, recordar que la única arma que nadie puede destruir es la palabra. Seremos realmente un pueblo emancipado cuando aprendamos a comunicarnos para reconciliarnos y no para atacarnos, para exaltarnos y no para ridiculizarnos, para amarnos y no para asesinarlos...

MARTHA LUCÍA BOCANEGRA C.
JEFE DEL DEPTO. DE ESPAÑOL